

La AIF en acción: Trabajar para mejorar la igualdad de género

A principios de la década de 1980, el Banco avanzó en la incorporación de las cuestiones de género en las operaciones, sobre todo en el área de la educación. Entre los ejercicios de 1990 y 2005, la institución aportó más de US\$5.500 millones a programas de educación para niñas. Con el apoyo del Banco Mundial y de otros donantes, los países que reciben financiamiento de la AIF consiguieron importantes resultados en educación. Entre 1991 y 2006, la matrícula femenina aumentó del 85% al 102% en las escuelas primarias y del 35% al 47%, en la enseñanza secundaria. Estos logros ayudaron a reducir la brecha entre la matrícula de niños y niñas en primaria y secundaria de 25 a 11 puntos porcentuales entre 1991 y 2006.

En 2001, en respuesta a una solicitud de los donantes de la Asociación, el Banco Mundial adoptó una estrategia de mayor incorporación de los asuntos del género en sus operaciones y también en las actividades financiadas por la AIF. En 2006, el 51% de toda la asistencia del Banco Mundial aprobada para países que pueden recibir financiamiento de la Asociación (en adelante, países de la AIF) incluía algún aspecto relacionado con cuestiones de género en el diseño de los proyectos¹. Dicha cobertura fue superior en las operaciones con sesgo social (69%), entre ellas salud y educación, en comparación con las económicas (33%).

Datos básicos

- El Banco Mundial es el principal proveedor de fondos externos para educación. Entre 1990 y 2005, aportó más de US\$5.500 millones para programas de educación de niñas. En gran medida debido a estos esfuerzos, los países de la AIF consiguieron avances considerables en los resultados educativos: entre 1991 y 2006, la matrícula femenina en la escuela primaria subió del 85% al 102% y en el nivel secundario, del 35% al 47%.
- El Plan de acción de género del Banco, presentado en 2007, está ayudando a fortalecer la integración de este tema en las operaciones de la institución en los sectores económicos. Su centro de atención son cinco mercados y ámbitos clave: tierra, trabajo, agricultura, desarrollo del sector privado y finanzas e infraestructura.
- La mayoría de las iniciativas en el marco de este plan se llevan a cabo en países de la AIF. De las 149 iniciativas desarrolladas a su alero (60%), 89 se realizan en estos países, por un monto de US\$11,9 millones. En junio de 2009, el Plan financiaba actividades en 44 naciones beneficiarias de la Asociación.

1. Rynestad, H. y Gisela Garcia. 2008. "Gender Action Plan Baseline review of the World Bank Portfolio", Grupo sobre asuntos relativos al género y el desarrollo, Banco Mundial, ciudad de Washington.

En los años posteriores se intensificaron los esfuerzos por integrar los temas de género en otros sectores. Un hito en esta materia fue el Plan de acción de género del Banco Mundial — *La igualdad de género, una estrategia económica acertada*. Con esta iniciativa, la igualdad entre los sexos se incorporó más decididamente en las operaciones de los sectores económicos. El Plan busca orientar la labor del Banco en materia de igualdad de género hasta 2011 y se espera que la mayoría de las operaciones incluidas en él se lleven a cabo en países de la AIF. Asimismo, apunta a fortalecer el enfoque de género de la ayuda financiera y no financiera que presta el Grupo del Banco, centrándose en cinco sectores y mercados clave: tierra, trabajo, agricultura, desarrollo del sector privado y finanzas e infraestructura, que es la base del acceso a todos los mercados. Puesto que la integración de los temas de género en los sectores económicos se aplica hace sólo dos años, recién se están notando los primeros resultados.

Entre los ejercicios 2006 y 2008, luego de la presentación del Plan de acción, la cobertura de género en el diseño de proyectos de la AIF aumentó tanto en los sectores sociales como económicos. El incremento en el área económica fue muy superior al de los demás ámbitos, incluso el social y otros relacionados. No obstante, la brecha que ya existía entre ellos continuó inalterada.

- En 2008, la cobertura de género en el diseño de proyectos era del 41% en los sectores económicos, en comparación con el 77% en los sectores sociales.
- En los sectores económicos, el mayor aumento se registró en la cartera de desarrollo agrícola y rural (del 47% en 2006 al 73% en 2008) y en las operaciones de desarrollo del sector privado (de cero cobertura en todo 2006 al 36% en 2008).



IMPACTO

Educación

La AIF ha respaldado diversos programas basados en la oferta y la demanda para aumentar el acceso de las niñas a educación a través de las iniciativas Educación de las Niñas y Vía Rápida de Educación para Todos. Los proyectos educativos financiados por el Banco incorporan una variedad de actividades, entre ellas: capacitar y contratar a más maestras, construir y mejorar instalaciones sanitarias en las escuelas, y suministrar una fuente de agua limpia para las niñas que necesitan acarrearla a sus hogares después de clases. Para ayudar a cerrar la brecha de género en educación, el Banco Mundial ha apoyado programas de becas que incentivan a las niñas a seguir asistiendo a la escuela en los países de la AIF. Un ejemplo es el “Programa de Asistencia a la Escuela Secundaria para Niñas de Bangladesh”, financiado por la AIF, que apoyó una iniciativa gubernamental para mejorar el acceso de las jóvenes al nivel

secundario a través de estipendios para matrícula. El proyecto benefició a 119 de los 480 subdistritos del país. Una importante innovación fue que el dinero se transfiere directamente de los bancos a cuentas de las jóvenes. Así, la matrícula de las niñas en el nivel secundario, como porcentaje de la matrícula escolar total de Bangladesh, aumentó del 33% en 1991 a casi el 56% en 2005; las tasas de aprobación del nivel secundario entre las jóvenes de las zonas donde se ejecutó el proyecto subieron del 39% en 2001 al 58% en 2006². El programa de estipendios desempeñó una función clave en lograr este aumento acelerado de la escolaridad femenina.

En Pakistán, donde sólo el 22% de las niñas ha terminado el nivel primario en comparación con el 47% de los niños, el gobierno de Punjab,

2. Banco Mundial, Hoja de datos sobre el primer y segundo proyecto de Asistencia de Niñas a la Escuela Secundaria en Bangladesh. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/NEWS/Resources/Bangladesh-education-text.pdf>

con asistencia del Banco Mundial³, ejecutó el “Programa de Estipendios para Niñas”. La iniciativa entrega dinero en efectivo a las familias para asegurar que sus hijas asistan a la escuela. Como resultado, la matrícula femenina aumentó en 36,5% entre 2003 y 2005 en el nivel secundario en los 15 distritos más pobres de Punjab donde se ejecutó el proyecto⁴.

Del mismo modo, un nuevo sistema de transferencias monetarias condicionadas aplicado en Yemen, que beneficia a niñas de 4º a 9º grado, promueve su matrícula y que sigan en la escuela. Las jóvenes tienen derecho a recibir la transferencia todos los años por cada grado que aprueben, por mantener una asistencia de por lo menos 80% y por lograr calificaciones aprobatorias. Además, para estimular el aprendizaje, aquellos estudiantes que obtengan un 70% o más en los exámenes finales de 6º y 9º grado recibirán un bono de rendimiento. El programa de transferencias en efectivo de Yemen es único en su tipo, por cuanto apunta a medir los resultados de aprendizaje de los beneficiarios además de la habitual consideración de asistencia regular a la escuela y notas que permitan ser promovido al próximo curso.

Salud

El Programa multinacional de lucha contra el VIH/SIDA en África ha puesto particular énfasis en incluir la dinámica del género en sus actividades para combatir la pandemia, con operaciones en varios países⁵. En Chad, la AIF financia un

proyecto para reducir la transmisión y el impacto socioeconómico del VIH/SIDA prestando respaldo a la educación y actividades de generación de ingresos para mujeres. En Rwanda, ha financiado el acceso a la atención del SIDA en las zonas rurales: 5.000 pacientes pobres, en su mayoría mujeres, reciben terapia antirretroviral (alrededor de 60% de quienes la necesitan). En toda África, la AIF en general ha financiado servicios para prevenir la transmisión del VIH de madre a hijo. Estos servicios beneficiaron a más de 1,5 millones de mujeres. Además, ha ayudado a distribuir 1.300 millones de preservativos masculinos y 4 millones de preservativos femeninos.

La AIF también ha respaldado programas innovadores de salud reproductiva y planificación familiar en países con altas tasas de fecundidad, aunque es un área que requiere más trabajo (ver la sección sobre Desafíos clave). En Malawi, el “Proyecto de Población y Planificación Familiar” (1999–2004) adoptó un sistema de distribución comunitario para la planificación familiar con el fin de aumentar el uso de anticonceptivos en tres zonas experimentales de alta fecundidad. Miembros de la comunidad, auspiciados por el sector público, se desempeñaron como agentes distribuidores y entregaron orientación en planificación familiar y anticonceptivos y derivaron a los clientes hacia métodos de largo plazo o permanentes. Las actividades de información, educación y comunicación apuntaron a generar demanda. La proporción de usuarios de anticonceptivos que recurrieron a los agentes para surtir se subió del 1% al 24%, mientras que el uso de contraceptivos aumentó el doble en los distritos donde se aplicó el proyecto respecto de los tres distritos de control correspondientes⁶. De igual modo, en Madagascar, el Segundo Proyecto de Apoyo al Programa de Salud (1999–2007) financió capacitación y anticonceptivos, en particular uno nuevo de larga duración que se inserta fácilmente y resulta especialmente ventajoso en zonas rurales

3. El Banco respalda este programa desde 2004 a través de una serie de cuatro Créditos para Políticas de Desarrollo en Educación en el estado de Punjab.

4. Chaudhury, Nazmul y Dilip Parajuli, 2006, “*Conditional cash transfers and female schooling: the impact of the female school stipend program on public school enrollments in Punjab, Pakistan*”, Serie n.º 9 de evaluación del impacto, Documento de trabajo n.º 4102 sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo, Banco Mundial, ciudad de Washington.

5. Görgens-Albino, M., N. N. Mohammad, D. Blankhart y O. Odutolu, 2007. *The Africa Multi-Country AIDS Program 2000–06: Results of the World Bank’s Response to a Development Crisis*, Banco Mundial, ciudad de Washington.

6. Elmendorf, A. Edward y Flora Nankhuni. Próxima publicación. “*Evaluation of the World Bank’s Support for Health, Nutrition and Population: Malawi Case Study*.” Documento de trabajo del IEG. IEG, ciudad de Washington.

y lejanas. La cantidad de lugares que ofrecen servicios de planificación familiar aumentó en 45% entre 2003 y 2007, mientras que la tasa de prevalencia de anticonceptivos lo hizo del 9,7% al 24%⁷.

En 2008, la Corporación Financiera Internacional (IFC, por sus siglas en inglés) y la AIF se unieron en el “Programa de Bonos para una Maternidad Segura en Yemen”. Este innovador proyecto apunta a ofrecer servicios sostenibles de salud materna a las mujeres. La iniciativa entrega un “paquete madre-bebé” que incluye 12 servicios (según lo define la Organización Mundial de la Salud) orientado a mujeres pobres en edad reproductiva (entre 15 y 49 años) de Sana’a. Los servicios contemplan atención prenatal y postnatal (con partos atendidos por personal calificado) y atención de complicaciones. La meta es lograr 37.500 partos seguros asistidos por personal competente entre la población beneficiaria y durante el transcurso del proyecto.

Agricultura y desarrollo rural

Las inversiones y la colaboración con los gobiernos que lleva a cabo la AIF han permitido a las mujeres acceder a la tierra y asegurar sus derechos. Un proyecto experimental de la Asociación ejecutado en la zona norte-central de Viet Nam estableció un sistema de registro de propiedades que otorga el derecho de utilizar la tierra tanto a hombres como a mujeres. A medida que el país transita de granjas colectivas a pequeñas explotaciones agrícolas familiares, esta iniciativa abre oportunidades para que los hogares rurales usen su activo más productivo -la tierra- para generar ingresos. Además, constituye un método descentralizado, de bajo costo y sensible con el tema de género para otorgar títulos de propiedad.

7. Banco Mundial, 2009, *Improving Effectiveness and Outcomes for the Poor in Health, Nutrition, and Population. An Evaluation of World Bank Group Support Since 1997*. Grupo de Evaluación Independiente, ciudad de Washington: Banco Mundial, p. 138

Del mismo modo, el Banco Mundial apoya un “Proyecto de Administración Sostenible de la Tierra” (2008–2013) de US\$20 millones en Etiopía. Esta iniciativa nacional contempla gestiones para ampliar el registro y la certificación de tierras rurales. El proyecto es en parte el resultado de un estudio, financiado por el Plan de acción sobre cuestiones de género, de un programa nacional mediante el cual se otorgaron 20 millones de certificados de explotación de la tierra a unos 6 millones de hogares. A partir de dicho estudio se pudo comprobar que el otorgamiento de certificados de propiedad tiene efectos positivos en las mujeres. La sola introducción de un espacio para las fotografías de ambos cónyuges en los certificados aumentó significativamente el registro de mujeres interesadas en compartir la propiedad de la tierra con los hombres. Casi todas las mujeres encuestadas que tenían certificados conjuntos declararon que su situación económica y social había mejorado. Más del 80% de las encuestadas indicó que la certificación redujo los conflictos y las estimulaba a plantar árboles y arrendar la tierra.

Las inversiones de la AIF también garantizan la participación de la mujer en la producción y el procesamiento agrícola. En Bangladesh, el “Proyecto Nacional de Tecnología Agrícola” (2008–2013) incluye una estrategia de género que contempla programas de formación de capacidades como: i) capacitación a investigadores para identificar y responder a las necesidades de las mujeres en materia de tecnología; ii) capacitación sensible al tema de género para todos los funcionarios del proyecto a nivel nacional, de distrito y subdistrito, incluyendo los asociados contractuales; iii) preparación de ONG para realizar análisis de género e identificar oportunidades donde es posible ofrecer apoyo; iv) formación de un cuadro de dirigentes agrícolas femeninas entre las comunidades locales de agricultoras/grupos de autoayuda/ONG, y v) apoyo en la adopción de tecnologías y mercadotecnia a los grupos de mujeres.

Mercados laborales

El Banco Mundial brinda cada vez más asistencia técnica y entabla diálogos sobre políticas públicas con los gobiernos de los países de la AIF para pesquisar posibles iniciativas que eleven la participación de la mujer en el mercado laboral y mejoren la calidad de los empleos. En Senegal, por ejemplo, un análisis realizado por el Banco Mundial indicó que la fuerte presencia de la mujer en el sector informal –sobre todo en actividades que requieren poca concentración de capital y tienen baja productividad– estaba relacionada con la falta de acceso a educación, un obstáculo enorme a la hora de obtener empleos mejor remunerados en el sector formal. Como resultado, se incorporaron reformas en el trabajo normativo del Banco con el Gobierno de Senegal. Del mismo modo, un estudio realizado por el Banco en Bolivia identificó los obstáculos que enfrentan las propietarias de negocios cuando quieren crecer y mejorar su productividad. Las conclusiones incluyen recomendaciones de políticas diferenciadas por género que se están difundiendo ampliamente a través de un video, tanto a nivel interno como externo.

El Banco Mundial también integra el género en las iniciativas del mercado laboral activo, lo que incluye programas de obras públicas, medidas en apoyo del empleo por cuenta propia

y capacitación en habilidades y desarrollo empresarial. En Timor-Leste, el “Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Empleo de Emergencia” (actualmente en tramitación) asegurará que los beneficios lleguen tanto a hombres como a mujeres. También hay un estudio en marcha para diseñar incentivos que garanticen y promuevan la participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones a nivel comunitario. Además, una nueva iniciativa adoptada en los países de la AIF se enfoca en mejorar la cantidad y la calidad de la oferta laboral para niñas adolescentes y mujeres jóvenes (véase Recuadro 1).

Desarrollo del sector privado

Para avanzar aún más en la potenciación económica de la mujer, las inversiones de la AIF mejoran su acceso al crédito, promueven la sensibilidad de género en las operaciones del sector privado y estimulan estrategias de desarrollo en ese mismo ámbito.

En Madagascar, el “Proyecto de Microfinanciamiento” (1999–2007) destinado a aumentar los servicios financieros para las poblaciones de ingreso bajo contenía un subcomponente con innovadores programas diseñados para garantizar la participación de la mujer. Las habitantes malgaches de las zonas rurales se contaban entre

Recuadro 1. Iniciativa para niñas adolescentes

Una enorme cantidad de niñas jóvenes salen de la escuela, pero no ingresan al mercado laboral: de las chicas entre 15 y 19 años, el 42% en Asia meridional y el 26% en África al sur del Sahara no estudia ni realiza un trabajo remunerado. Muchas otras se transforman en madres adolescentes, situación que con frecuencia las obliga a dejar la escuela y vivir permanentemente con menos ingresos.

Para que los avances en educación sean realmente útiles, el Banco Mundial creó la Iniciativa para Niñas Adolescentes en octubre de 2008. Su objetivo es promover la transición de la escuela al trabajo a través de actividades experimentales que se ensayan y luego, si resultan exitosas, se amplían o replican. Este proyecto ayudará a mujeres de entre 16 y 24 años a terminar sus estudios, conseguir habilidades que coincidan con las demandas del mercado y encontrar patrocinadores y trabajo. Además, ofrece a los posibles empleadores incentivos para contratar, mantener y capacitar a estas jóvenes. Las primeras actividades para los proveedores de capacitación se realizaron en Liberia en 2009. El objetivo era capacitar hasta 3.000 niñas durante el ciclo de tres años del proyecto. Otras iniciativas similares se están formulando en cuatro países de la AIF donde se celebrarán misiones preliminares del Banco: Afganistán, Nepal, Rwanda y Sudán.

la población más pobre y enfrentaban los mayores obstáculos para acceder a servicios financieros. Por ello, la iniciativa apoyó un programa especial de extensión para incrementar la presencia de mujeres en las cooperativas financieras del 15% al 35%. En 2006, la membresía femenina aumentó al 51%, superando la meta del proyecto de 35%. Una iniciativa similar se está probando en Afganistán. El “Proyecto de Expansión del Alcance y Mejoramiento de la Sostenibilidad del Microfinanciamiento” (2008–2010) apunta a ampliar la llegada de los servicios financieros para satisfacer las necesidades y demandas de muchos afganos pobres, especialmente mujeres. Las organizaciones de proveedores de servicios de microfinanciamiento recibirán fondos en calidad de préstamo para que a su vez las ofrezcan a sus clientes, en particular a las prestatarias mujeres. Además, el proyecto hará un seguimiento al efecto del crédito en el ingreso y en el poder de decisión de las beneficiarias en la familia.

El “Proyecto de Desarrollo de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa” (2008–2013) de Nicaragua, por un monto de US\$20 millones, también incorporó medidas especiales destinadas a la mujer. Esta iniciativa busca mejorar la competitividad de las empresas y estimular el entorno general para hacer negocios. Las pequeñas y medianas empresas compiten para recibir fondos de contrapartida para inversiones y se benefician también de mejor acceso a servicios financieros. El proyecto flexibilizará los trámites para las empresas de propiedad de mujeres, la mayoría de ellas informales, y ofrecerá acceso registrado a servicios como exoneraciones tributarias temporales y permisos de exportación. Además, se estimulará a las gerentas a postular a los fondos de contrapartida. Las medidas específicas para ayudar a las empresas de propiedad de una mujer incluyen: rondas competitivas para dirigirse especialmente a sectores clave dominados por mujeres; un principio rector que en caso de haber dos propuestas de igual calidad, se dará prioridad a aquella presentada por una empresa de propiedad de una mujer; y cupos para premios asignados a empresas de propiedad femenina en rondas específicas.

En India, el “Proyecto contra la Pobreza Rural en el Distrito de Chhattisgarh” (2003–2010) apunta a mejorar las oportunidades económicas de los pobres y vulnerables, especialmente las mujeres. Bajo su alero, se han formado aproximadamente 20.000 grupos de interés común y se llevan a cabo gestiones para transformarlos en atractivos asociados comerciales, tanto en términos técnicos como administrativos, ayudándolos a desarrollar y comercializar sus productos y a conseguir financiamiento e información. El proyecto está creando lazos entre grupos de interés de mujeres y posibles asociados, como ONG, ministerios gubernamentales y el sector privado, de manera tal de convertir a los primeros en instancias más atractivas y eficientes para los negocios. Las actividades de la AIF también abordan los temas de género en industrias extractivas, donde la distribución de los riesgos y beneficios tiene cierto sesgo en contra de las mujeres. Los riesgos incluyen el posible deterioro ambiental y daño social, situación que normalmente afecta mucho más a las mujeres, mientras que los beneficios, como el empleo y las compensaciones, recaen en los hombres.

En Papua Nueva Guinea, el Banco Mundial organizó una serie de talleres para aumentar la organización de las mujeres y su influencia en el sector minero. Posteriormente, esta iniciativa dio lugar a la redacción de un plan de acción de cinco años para las mujeres en zonas mineras. El “Segundo Proyecto de Asistencia Técnica para la Minería” (2008–2013) incluye un componente para apoyar a las mujeres y los jóvenes de comunidades mineras, de extracción de petróleo y gas. Ello implica la ejecución del plan de acción, capacitación y acceso a un programa de pequeñas donaciones para proyectos, que estará a disposición de las mujeres de comunidades donde se llevan a cabo actividades extractivas. En Tanzania, el objetivo del recientemente aprobado “Proyecto de Gestión Sostenible de Recursos Minerales” (2009–2014) es abordar la brecha de género en la minería a pequeña y gran escala generando oportunidades de diálogo y sentando a la mesa a los actores de la minería para discutir cómo integrar aspectos de género clave en las políticas y reformas

Recuadro 2. Proyecto de electrificación rural de RDP Lao

Aunque las familias encabezadas por mujeres representan sólo el 8% de todos los hogares de la República Democrática Popular Lao, ellas corresponden al 43% de las familias pobres. Con fondos del Banco Mundial y de AusAID de Australia, Electricité du Laos experimentó con un fondo rotatorio para subvencionar los costos de conexión residencial con un préstamo sin intereses. Con ello, permitió que los hogares más pobres accedieran a electricidad. Gracias a un diseño y métodos de participación sensibles al género, el proyecto experimental Energía para los Pobres ideó un esquema según el cual las familias reembolsan el préstamo a través de la cuenta mensual con lo ahorrado respecto del gasto en combustibles tradicionales (que según cálculos es más del doble de costo de la cuenta de la luz). Las tasas de conexión en los 20 poblados donde se ejecutó el proyecto aumentaron del 78% al 95% en general, y del 63% al 90% en el caso de hogares encabezados por mujeres. La empresa de energía ha desplegado la iniciativa en otras tres provincias y pretende realizar 1.800 y 8.000 conexiones adicionales hasta fines de 2009 y 2010, respectivamente. Suponiendo que cada familia tiene una cantidad promedio de 5,2 miembros, este proyecto tiene el potencial de llegar a unas 50.000 personas beneficiarias directas hasta fines de 2010. En este momento, se están buscando oportunidades para replicar el modelo en otros países.

legales del sector. Además, apunta a poner de relieve aquellos factores que podrían inhibir la potenciación económica de la mujer.

Infraestructura

La infraestructura en zonas rurales y urbanas beneficia a la par a hombres y mujeres pobres. No obstante, la falta de instalaciones físicas adecuadas (como caminos, servicios básicos, sistemas de comunicación, de agua y de eliminación de desechos) y las complicaciones que derivan de dicha escasez afectan mucho más el tiempo de las mujeres que el de los hombres debido a la división de género que impera en las labores domésticas.

El Banco Mundial tiene en cuenta cada vez más los temas de género en el diseño de proyectos de infraestructura de la AIF. En Dhaka, Bangladesh, se usó una encuesta realizada entre peatones y usuarios del transporte para influir en el “Proyecto de Aire Limpio y Medio Ambiente Sostenible” (2009–2014) enfocado en mejorar la movilidad y seguridad de los residentes y trabajadores urbanos. El diseño de la encuesta contempló la identificación de aspectos de género en los patrones y necesidades de transporte y movilidad y la determinación de cómo las diferencias fundadas en el género aumentan la vulnerabilidad de la mujer en términos de la

exposición a la contaminación atmosférica y la seguridad. Como consecuencia, el Gobierno dispuso horarios diferenciados de ingreso a escuelas y oficinas a fin de reducir la congestión vehicular y habilitó buses sólo para usuarias mujeres durante las horas de máximo tráfico.

El “Proyecto de Gestión Sostenible de los Ecosistemas y Desarrollo de los Recursos Hídricos en la Cuenca del Níger” (2007–2013) involucra a las mujeres en el manejo general de la cuenca. El proyecto también propiciará oportunidades laborales para mujeres cuyos medios de sustento dependen directamente de los recursos del río. Por su parte, el Plan de acción de género del Banco apoyó la integración de los aspectos de género en el “Proyecto de Electrificación Rural” (2006–2010) en la RDP Lao, que ayudó a mejorar las tasas de conexión de hogares pobres encabezados por mujeres (véase Recuadro 2).

Otro ejemplo de un enfoque prometedor para incorporar los temas de género en los proyectos de energía es una iniciativa experimental que entrega servicios de energía renovable a bajo costo en el sur de Bangladesh. En el marco de ese proyecto se capacitó a mujeres en la administración de una microempresa cooperativa que fabrica y vende productos de energía, como lámparas a batería, las propias baterías, sistemas

Recuadro 3. Ejemplos de buenas prácticas en el trabajo analítico y de políticas sensibles al tema del género

Estrategias de asistencia a los países

La Estrategia de asistencia para **Mauritania** analiza el impacto de género de las políticas sectoriales y destaca avances en educación, salud, acceso a propiedad y participación política. Se identifican áreas donde sigue habiendo disparidades, como en el acceso a servicios básicos y financieros y la participación en el mercado laboral formal. La estrategia se refiere a iniciativas relacionadas con el género emprendidas por otros organismos y centra sus esfuerzos en la educación de las niñas y la participación de la mujer en la formulación de políticas y el acceso a empleos y a actividades económicas. Los vínculos entre género y crecimiento se analizarán en el memorando económico sobre el país, entre otras medidas que se tomarán para abordar las cuestiones de género en los programas del Banco Mundial.

Evaluaciones sobre la pobreza

Los temas de género se analizan con detalle en el Estudio sobre la pobreza de **Bangladesh**, con un enfoque particular en la mujer y el mercado laboral. El estudio pasa revista a los impactos sobre la pobreza generados por mejores resultados de la mujer en educación y de cambios en su participación en el mercado laboral, además de analizar los vínculos intersectoriales. En base a dicho análisis, el informe recomienda centrarse en la educación superior de las mujeres, perfeccionar la aplicación de las leyes vigentes y crear sistemas de apoyo para facilitar la participación femenina en la fuerza laboral.

Otros trabajos económicos y sectoriales

El Examen de Políticas de Desarrollo de **Viet Nam** analiza las consecuencias de las diferentes experiencias de hombres y mujeres en las políticas. Si bien las tasas de empleo son similares entre ambos sexos, las mujeres son más propensas a comprar seguros de salud voluntarios y, en calidad de trabajadoras migrantes, trabajar sin contrato y percibir sueldos más bajos. Además, conforman el grueso de la población discapacitada y anciana.

Fuente: Nedolast, S. 2008. "PREM Assessment of Gender in Country Strategies and Diagnostics". Banco Mundial, ciudad de Washington.

de carga, electrificación diesel a pequeña escala (micro-red) y sistemas solares residenciales. En el transcurso de dos años, más de 1.200 hogares, negocios y embarcaciones comenzaron a usar lámparas a batería y 300 comerciantes se cambiaron a los servicios de micro-red. Ambos productos mejoraron la calidad del aire al interior de las habitaciones, la iluminación y la seguridad tanto de hogares como de empresas. También aumentaron la productividad y elevaron los ingresos en 30%. Las tiendas mantienen sus puertas abiertas durante más horas y los niños dedican más tiempo a los deberes escolares en casa⁸. La idea se adoptó en otras regiones en 2002 y las lecciones aprendidas se utilizaron en

el "Proyecto de Electrificación Rural y Renovable de Bangladesh" (2002-09), financiado conjuntamente por la AIF y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

Avances en la integración del género en las estadísticas y el trabajo analítico

El trabajo analítico del Banco Mundial está cada vez más consciente de las cuestiones de género. Los diagnósticos de países, como los estudios sobre pobreza, abordan estas inquietudes e incluyen recomendaciones de políticas sensibles al tema (véase Recuadro 3).

Las estadísticas desagregadas por género a nivel de país, así como los resultados de los proyectos, se revisan de diversas formas, entre ellas con

8. Banco Mundial, 2002. *Promising Approaches to Engendering Development*, n.º 1, agosto. Disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTGENDER/Resources/electricity.pdf>.

la base de datos electrónica GenderStats. Esta herramienta incluye los datos y la información más reciente desagregada por género sobre ámbitos como demografía, salud, educación, empleo, participación política y programas y políticas. Cubre a la mayoría de los países del mundo y proviene de estadísticas nacionales, bases de datos de la Naciones Unidas y encuestas del Banco Mundial. Una reciente publicación, el *Little Data Book on Gender* (Manual de datos sobre género) contiene indicadores clave de cada país y se actualizará todos los años.

Con financiamiento del Plan de acción sobre cuestiones de género, el Banco Mundial incrementó su trabajo en torno a las estadísticas desagregadas. El Plan financia actividades estratégicas para mejorar datos, información e indicadores desagregados por sexo y pertinentes para los temas de género y para ponerlos a disposición de los países de la AIF. Esto incluye, por ejemplo, la creación de una plataforma de software que facilite una mejor comprensión de la dimensión de género de la pobreza. Los esfuerzos realizados por el Banco también incluyen ayudar a los países a recopilar, informar, analizar y utilizar datos válidos en este ámbito.

Desafíos clave de cara al futuro

A lo largo de la historia, la cartera de la AIF ha sido más sensible a los temas de género que las operaciones crediticias del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). Ello tal vez se deba a que el importante rol que cumple la mujer en la lucha contra la pobreza y el bienestar de las familias está muy bien documentado en los países pobres. De cara al futuro, la cartera de la Asociación enfrenta cuatro desafíos específicos a la hora de ampliar los beneficios para mujeres y niñas:

Mejorar la cobertura de género en el diseño, la supervisión y el seguimiento de los proyectos. Si bien es cierto que en los últimos dos años hubo algunos avances, aún queda mucho por hacer para mejorar esta cobertura, particularmente en

los sectores económicos. Además, la supervisión y el seguimiento de este aspecto en los proyectos de la AIF siguen siendo deficientes. El principal problema parece ya no ser la falta de conciencia sobre los beneficios de incorporar el tema de género, sino la necesidad de mejorar los estándares de calidad, entre ellos al comienzo, en el seguimiento, la evaluación y el trabajo analítico. Estos desafíos no se superarán si no se fortalece la capacidad del Banco Mundial de emprender dichas tareas en los países en desarrollo ni se crean mecanismos que faciliten e incentiven esta labor al interior de la propia institución.

Mantener los avances en los sectores económicos. Al aumentar las inversiones en las cuestiones de igualdad entre los sexos y mejorar su calidad, la AIF puede ayudar a mantener los avances del Plan de acción de género más allá de su fecha de término en diciembre de 2010. En sus dos años de vigencia, el Plan ha promovido el aumento de las inversiones del Banco en la potenciación económica de la mujer. Usando dinero semilla como incentivo, aplicando convocatorias competitivas para recibir propuestas y generando argumentos de desarrollo analíticamente sólidos para la potenciación económica de la mujer, una gran cantidad de actividades de la institución abordan hoy temas de género. Este fenómeno podría convertirse en una manera muy promisoriosa de aumentar sosteniblemente los niveles de atención a la igualdad entre los sexos en las operaciones del propio Banco y de otras organizaciones. Sin embargo, un desafío realmente serio que sigue pendiente es cómo salvaguardar estos avances en los sectores económicos una vez que se termine el plazo del Plan de acción en diciembre de 2010, cuando ya no sea posible contar con dichos recursos como incentivo.

Intensificar el trabajo en demografía y salud reproductiva. Con un aumento de las inversiones en salud reproductiva y maternal, la AIF puede ayudar a los países de ingreso bajo a alcanzar el quinto objetivo de desarrollo del milenio (ODM). El acelerado aumento de la población y la alta mortalidad materna sigue siendo un desafío en muchos países en desarrollo, mayoritariamente

en África al sur del Sahara. Este último indicador decrece a un ritmo de sólo un 1% al año, una quinta parte de la tasa necesaria para cumplir el quinto ODM de reducirlo en tres cuartas partes antes de 2015. La mortalidad materna sigue siendo muy alta en África, donde una mujer promedio enfrenta un riesgo de casi el 1% de morir durante el embarazo o parto. Los altísimos niveles de fecundidad exponen una y otra vez a las mujeres a este alto riesgo. Alrededor de 536.000 mujeres mueren todos los años en el mundo debido a complicaciones durante el período de gestación o al dar a luz; la tasa de mortalidad de África es de alrededor de 900 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos⁹. Un nuevo informe publicado por el Grupo de Evaluación Independiente (IEG, por sus siglas en inglés) insta al Grupo del Banco Mundial a renovar su compromiso con los avances en salud, nutrición y población para los pobres. Plantea que el apoyo del Banco a programas de población y salud reproductiva disminuyó considerablemente como porcentaje del total de la ayuda en salud, del alrededor del 30% en 1994 al 12% en 2008¹⁰. En el futuro, una de las prioridades de la institución es intensificar el apoyo para salud reproductiva y maternal como meta clave en sus programas de salud. Un aspecto

decisivo para alcanzar estos objetivos es ampliar la capacidad de la AIF de prestar apoyo en salud, nutrición y población.

Usar a la AIF para centrarse en el rol de la mujer como factor que ayuda a mitigar los efectos negativos de largo plazo de la crisis económica mundial. Para ayudar a los países a superar la actual crisis financiera, la AIF debe apoyar el diseño de políticas públicas que hagan llegar dinero a las mujeres de los hogares pobres. Las pruebas indican que cuando son ellas la que controlan los recursos, los dividendos para el desarrollo son mayores, tanto en términos de mitigar las penurias del momento como en prevenir las futuras. Con la expansión de las oportunidades económicas para las mujeres pobres a través de programas públicos de empleo, otras redes de protección y operaciones en los sectores de agricultura, infraestructura y financiero, la AIF puede ayudar a prevenir los efectos negativos más permanentes y graves de la crisis, tanto para esta generación como para la próxima.

Julio de 2009.

<http://www.bancomundial.org/aif>

9. Fuente: Informe sobre seguimiento mundial 2008, Banco Mundial, ciudad de Washington.

10. Mientras que los flujos mundiales de asistencia oficial para el desarrollo en materia de salud se dispararon de US\$2.900 millones en 1995 a US\$14.100 millones en 2007, un aumento cercano a cinco veces en 12 años, la asistencia para población y salud reproductiva aumentó de manera mucho más moderada durante el mismo período, de US\$901 millones en 1995 a US\$1.900 millones en 2007. En los 35 países de mayor fecundidad de África, Asia y el Oriente Medio, la ayuda para programas de reproducción y planificación familiar comenzó en US\$150 millones en 1995 y aumentó a US\$432 millones en 2007, mientras que la asistencia total para salud en estos 35 países creció de US\$915 millones en 1995 a US\$4.900 millones en 2007. De hecho, el apoyo a los programas de población y salud reproductiva disminuyó considerablemente como porcentaje de la ayuda total para salud, de alrededor del 30% en 1994 al 12% en 2008. Fuente: Banco Mundial, 2009, *Improving Effectiveness and Outcomes for the Poor in Health, Nutrition, and Population An Evaluation of World Bank Group Support Since 1997*, Grupo de Evaluación Independiente, ciudad de Washington: Banco Mundial.